

## Planificación estratégica de ciudades

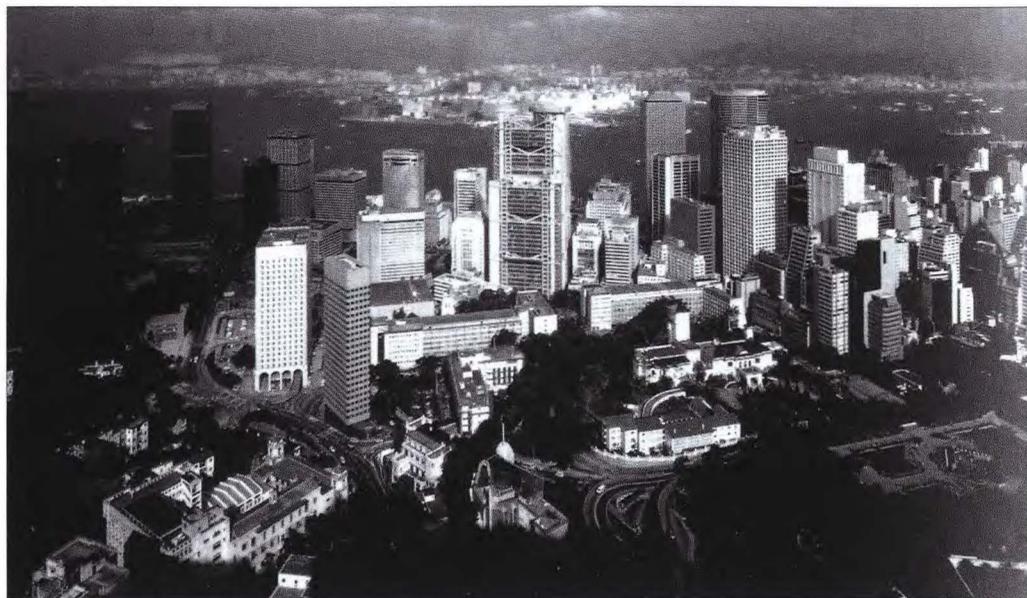
En no pocas ocasiones los recursos, las técnicas y los métodos del mundo empresarial se han aplicado al campo del urbanismo. Algunas veces, como en el caso de la planificación estratégica, con magníficos resultados. Después de una experiencia de quince años en Estados Unidos (el primer plan de planificación estratégica de ciudades fue elaborado para San Francisco en 1982), y diez en España, se echaba de menos algún estudio en castellano que compendiera lo realizado y planteara el estado de la cuestión en estos momentos. Y esto es lo que hace la publicación comentada en esta reseña.

Se trata de un libro que será recibido con gran interés por muchos profesionales del urbanismo, y por todas aquellas personas relacionadas con la planificación. Y ello, no solamente por la oportunidad de su edición, sino porque el autor conoce a fondo el tema. Y lo conoce tanto desde una perspectiva teórica y experimental como por haber sido, durante los últimos ocho años, responsable técnico de la elaboración de numerosos planes estratégicos urbanos y regionales en España y América Latina.

La planificación estratégica aplicada al urbanismo y a la ordenación del territorio, ha sido acusada en algunas ocasiones de insolidaria, por fomentar la competitividad entre áreas geográficas o ciudades. La realidad es que se trata, tal y como se plantea en este trabajo, de un procedimiento cuyos objetivos pueden ser muy diferentes según las circunstancias, las necesidades sociales, o los intereses de la comunidad concreta a la que afecte el plan.

Como la obra de Fernández Güell pone de manifiesto, este tipo de planificación hace uso de la prospectiva como sistema de previsión, con técnicas de diseño de escenarios que se apartan bastante de las herramientas que tradicionalmente se han utilizado en urbanismo.

Esta utilización de la prospectiva surge como una necesidad de incorporar las situaciones de crisis, que tanto han contribuido al fracaso de las técnicas convencionales de previsión en el planeamiento urbano. En realidad, lo que hace este último es suponer que todo va a seguir igual en el futuro. Es decir, que las tendencias van a continuar como en el presente, y fijando,



además, unos límites temporales muy cortos, con lo que, en la práctica, las cosas se suelen dejar como están. Y tampoco se puede pensar en la introducción de elementos que “provocuen” un cambio que, de cualquier forma, no se está en condiciones de evaluar.

La planificación estratégica aplicada al urbanismo trae, por tanto, un cierto aire de renovación y, sólo por ésto, debería ser conocida y estudiada por todos aquellos que se dedican al planeamiento. Este libro representa una buena oportunidad.

El autor divide su trabajo en dos partes.

En la primera analiza el marco conceptual de la planificación estratégica de ciudades, haciendo un poco de historia, explicando y precisando el vocabulario básico, y preparando al lector para los nuevos enfoques metodológicos.

Pero es en la segunda parte, dedicada a la metodología, donde se encuentra el mayor interés de la obra. Se estudia, paso a paso, el proceso de elaboración de un plan estratégico de una ciudad: su arranque, la caracterización de los modelos de desarrollo, el análisis externo e interno, la formulación de la visión estratégica, el desarrollo, y la difusión, implantación y evaluación del plan.

Cada capítulo se desarrolla en el libro con el grado de detalle suficiente como para descender hasta aspectos prácticos, e incluye ejem-

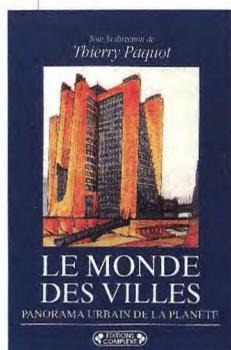
plos concretos. Así, en el apartado dedicado a la formulación de la visión estratégica de la ciudad, se analiza la técnica prospectiva del diseño de escenarios adaptada al urbanismo, se plantea su desarrollo y se aborda el problema de la identificación de temas críticos.

Este último aspecto, fundamental ya que introduce una diferencia muy importante con el planeamiento tradicional, al permitir la utilización y control de elementos de cambio, que puedan modificar (o reforzar) las tendencias actuales.

Además, en cada uno de estos pasos se describe de forma paralela la elaboración de un plan estratégico en una ciudad imaginaria del litoral mediterráneo español (Urbanía), en el momento actual. De esta forma la “Crónica de Urbanía” se va desarrollando en paralelo a la explicación de la metodología, haciendo su lectura mucho más grata y amena y, sobre todo, concretando en una situación real las explicaciones teóricas que, en otro caso, correrían el riesgo de quedar desdibujadas e inconcretas.

Excelente aportación de José Miguel Fernández Güell a la práctica urbanística, con un libro muy recomendable tanto para los profesionales de la planificación, como para todos aquellos que, de una forma u otra, estén interesados en el futuro y mejora de nuestras ciudades.

## Le monde des villes. Panorama urbain de la planète.

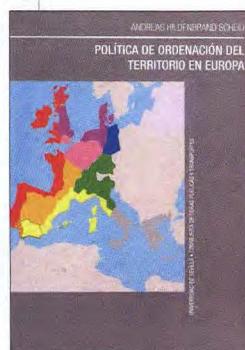


Este libro de bolsillo de la editorial Complexe reúne un conjunto de trabajos que pretenden ofrecer una visión general del estado actual de la urbanización en el mundo. El coordinador y autor de parte de los artículos, es Thierry Paquot, redactor jefe de la revista *Urbanisme*, le magazine international de la ville, y profesor de la Escuela de Arquitectura de Nanterre. Los artículos se agrupan en cinco apartados. El primero es el más importante desde el punto de vista cuantitativo, ya que ocupa trescientas de las casi setecientas páginas que componen el libro. En el mis-

mo se plantea una revisión de estado actual del proceso de urbanización en diferentes partes del mundo. Desde el Magreb hasta la India, pasando por América del Norte o Pakistán, se van recorriendo a vista de pájaro las principales ciudades del planeta. Como cabía esperar, a pesar de la extensión, la revisión se queda escasa en bastantes lugares y quien pretenda buscar información detallada (o simplemente grandes números) va a quedar defraudado. Sin embargo, la sensación del lector europeo al finalizar el apartado, probablemente sea satisfactoria. Satisfacción que produce el comprobar que existen otros problemas, otros valores, que ponen en su justo sitio los nuestros. No tan universales ni importantes como parecen a fuerza de mirarlos. En los tres apartados siguientes se recogen, agrupados de forma más o menos discutible, veintitantos artículos que se refieren a diferentes aspectos de la ciudad. Resultan particularmente clarificadores: el del Jacques Lévy dedicado al estudio del territorio y las redes; el de Sophie Body-Gendrot sobre violencia y delincuencia urbana; o el de Marc Guillaume dedicado al estudio de la ciudad como intercambiador en una estructura de redes. La quinta y última parte, bajo el título de *Pensar el urbanismo*, recoge cinco artículos de interés desde una perspectiva disciplinar. El primero de ellos, *¿Uno o muchos urbanismos?*, debido a Christophe Bayle, aunque corto en extensión, plantea algunos temas desde una visión peculiar. Comprender el urbanismo, dice, “es comprender las decisiones que han dado lugar a que una ciudad haya adoptado determinada configuración en lugar de otra”. De tal forma que a diferencia de la arquitectura, “la comprensión no se visita”. La mayor parte de las veces, cuando se dice que se ha visto una ciudad, en realidad lo que se ha visto es su arquitectura, ya que el público no puede acceder al urbanismo más que “a través de productos culturales como exposiciones, libros, manifestaciones o debates”. Independientemente de que se pueda estar de acuerdo o no con estas ideas, su postura no deja de tener interés. Incide luego en el planteamiento de la primera parte del libro, haciendo un breve repaso al urbanismo en los Estados Unidos, en Japón, en el Tercer Mundo y en Francia. De esta parte también habría que mencionar el trabajo de Christophe Sibieude dedicado a la ecología, aunque cada vez es más difícil decir algo nuevo al respecto. Un libro destacable por la visión de conjunto que propone sobre la ciudad, siempre que el lector no espere encontrar desarrollos muy específicos, originales o profundos, sobre todos y cada uno de los múltiples temas que trata.

*Paquot, Thierry (director): , Complexe, 1996, 699 páginas.*

## Política de ordenación del territorio en Europa.



A pesar del optimismo del autor acerca del actual renacimiento del interés sobre las políticas de ordenación del territorio, las publicaciones que aparecen en nuestro país sobre el tema son escasas. Por tanto, la publicación de un libro como éste debe ser acogida con alegría. Tampoco parece manifestarse el interés en la escasez de planes territoriales en las CC.AA, a pesar de tener asumidas las competencias, aunque esta afirmación no sea aplicable a todas. Dado que desde posiciones neoliberales, casi todo lo relacionado con la planificación tiende a verse

con desconfianza, no parece que el panorama cambie. Y eso que, como dice el autor, existen algunos problemas en materia de ordenación territorial que el mercado no ha resuelto, no resuelve, ni probablemente resolverá: los desequilibrios intra e interregionales, la preservación de lugares de interés natural, histórico o paisajístico, o una asignación de usos del suelo que atienda a los intereses generales. El libro se divide en dos partes diferenciadas, tanto por los objetivos, como por su tratamiento, aunque ambas se refieran al mismo tema. En la primera se revisan los sistemas de planificación territorial en siete países: Alemania, Suiza, Italia, Portugal, Holanda, Reino Unido y Francia. De todos ellos, quizás revistan más interés los tres primeros, ya que su sistema de organización territorial es parecido al nuestro. Y en concreto, el caso de Alemania presenta características similares. No parece justificada la elección de los restantes países, exceptuando Portugal (por razones de proximidad geográfica). El estudio se completa con un trabajo sobre la dimensión europea de la ordenación del territorio. En la segunda parte se analiza el contenido de una serie de planes territoriales, regionales y subregionales, comparándolos y ordenándolos en cuatro bloques constituidos por los sistemas de: ciudades, relacional, socio-productivo y físico-ambiental. Es una pena que la distribución geográfica no se corresponda con los sistemas de planificación estudiados en la primera parte, y que exista una desproporción respecto al número de planes analizados: Alemania (18), Francia (3), Italia (4), Portugal (1), Suiza (2), Reino Unido (1). A pesar de todo, el esfuerzo merece la pena, y su lectura debería de ser considerada por los profesionales que se dedican a la planificación. La obra aporta un resumen de los sistemas de ordenación territorial en siete países, hasta 1995. E incluye el análisis de algunos de los planes territoriales en seis de estos países. Las comparaciones con los correspondientes a las CC.AA españolas pueden resultar interesantes. Aunque en España se suele entender la ordenación como planificación física que coordina el planeamiento urbanístico y las políticas sectoriales (como en Alemania o Italia), y no como desarrollo de una planificación económica y social (como en Francia), incluso de los países de la primera opción hay mucho que aprender. El trabajo demuestra que la ordenación territorial es asumida en diferentes países, con formas de organización política, intereses y problemas diferentes, como algo necesario y bueno para el progreso de sus sociedades. Y que esa visión es compartida institucionalmente por la Unión Europea. Lo que no es poco.

*Hildebrand Scheid, Andreas: Universidad de Sevilla, Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía, Sevilla, 1996, 541 páginas.*